



Entrevista

JOSÉ LUIS CUESTA

RESPONSABLE DEL CENTRO OCUPACIONAL AUTISMO BURGOS

“Trabajar con personas con autismo hace que todos los días sean un reto”

Texto / Silvia de Diego
Foto / Avelino Gómez

Han pasado casi una veintena de años desde la aparición de Autismo Burgos, un nacimiento marcado por la lucha y el esfuerzo de cinco familias con cinco pequeños que en el año 1984 padecían un trastorno difícil de detectar como es el autismo. Desde la primera experiencia que supuso la creación de un colegio concertado en colaboración directa con el Ministerio de Educación, la creación en el año 1997 del Centro de Día, o la puesta en marcha, también en los noventa, de las primeras viviendas para personas con autismo, el tesón y el trabajo duro han marcado el referente de esta asociación en Burgos.

En la actualidad, el colegio imparte clases a 15 niños y el Centro de Día atiende directamente a otras 15 personas, un número que aumenta con otras tantas que reciben un apoyo ambulatorio. “Trabajar con personas con autismo hace que todos los días sean un reto”, destaca José Luis Cuesta, responsable del Centro Ocupacional en Burgos, quien reconoce que el principal reto es concienciar a las empresas de las necesidades que presentan las personas con autismo sobre todo en la fase adulta. “Tenemos que seguir trabajando para asegurar el futuro de las personas con autismo y para convertirnos en un referente nacional en cuanto a programas y modelo asociativo”, afirma.

Encauzar valores

Hoy en día, detectar el autismo no revisite en general grandes dificultades. En estos momentos se busca el consenso a la hora de determinar los instrumentos más fiables desde el punto de vista del diagnóstico y las pruebas de observación. Ciertos síntomas



El trabajo diario de esta asociación se reparte en un centro formativo, donde se da continuidad a conductas de aprendizaje y otro, ocupacional, que intenta buscar vías adaptadas de integración laboral.

pueden indicar la existencia de trastorno de autismo. “En ocasiones, los niños no responden a estímulos sonoros por lo que se piensa que pueden ser sordos, a veces, tampoco tienden las manos a sus madres para que les cojan o pueden mostrar fijación obsesiva por objetos o rabietas muy difíciles de explicar”, destaca José Luis.

En la fase infantil los pediatras son muy importantes porque ayudan a determinar el verdadero problema de los pequeños, pero en la fase adulta lo importante es encauzar los valores que en cierto modo les hace únicos. José Luis, se refiere así a la experiencia de un joven burgalés miembro del Centro que tiene una memoria de datos excelente y que se encarga de organizar el calendario de actividades y paneles

con todos los actos que deben desarrollar cada mes todos los miembros. “Si enfocamos y encauzamos correctamente su disfunción el resultado es muy funcional y pueden desempeñar magníficamente muchos trabajos”.

Dentro de los programas de ocupación existen experiencias laborales de integración con apoyo o de transición como es el caso de la colaboración directa que se mantiene con la Escuela de Arte y algunos Centros de Día de la ciudad.

III Muestra Internacional

Son ya tres las muestras internacionales que Autismo Burgos ha organizado.

Así, entre 1987 y 1996, con carácter bianual se sucedieron exposiciones locales. En el año 1997, los responsables de Autismo Burgos decidieron invitar a participar a todas las asociaciones internacionales que pudieron. La gran cantidad de obras recibidas dio lugar a la I Muestra Internacional celebrada como complemento del Congreso de Autismo celebrado en Barcelona. Lo que nació siendo una propuesta puntual se convirtió en una muestra itinerante que viajó por muchos países a lo largo de un año, y que supuso el encargo de realizar una segunda en mayo de 2000, fecha del siguiente congreso, esta vez en Glasgow, donde participaron más de 40 agrupaciones. “La celebración de esta II muestra en el Museo de Arte Contemporáneo nos ha permitido comprobar cómo el arte de los autistas no tiene límites y que no tiene nada que envidiar al de otros artistas”, afirma Cuesta.

El gran éxito logrado nuevamente en Salamanca durante el mes de abril sirvió así para “abrir boca” mientras se ultimaban los detalles de la cita en Lisboa y de la presentación en el Monasterio de San Juan en Burgos, en noviembre de 2003.

